uno con 4 kilogramos de peso y con una niña adentro. El público les daba a unas flores; a otra, como clara muestra de indefinición o para provocar la ternura una muñeca, que por supuesto arrulló. Se otorgaron premios a la Srita. Simpatía, Elegancia, Fotogenia y Prensa, y yo sigo sin entender cómo hay personas que se precien de tener una formación académica, que se presten a ser jurados de eventos de esta naturaleza. Pero en fin, la elección. La elección de las siete semifinalistas se decidió en base a las "profundas respuestas de las brillantes preguntas" formuladas a las participantes, por ejemplo: "¿qué piensas que harías si ganaras el concurso?", "que me voy a ganar un viaje a Reino Av. . .", o bien, "¿qué harías tú para evitar la contaminación?", ". . . que no pasen por donde *haiga* tierra. . ." ¡Por favor, esto no es más que una forma cruel de exhibir a las niñas, SUS hijas!, no me digan que con estas respuestas se demuestra la cultura de una niñita.

La decisión de elegir de entre las siete semifinalistas a la ganadora del título y a la suplente no pudo ser más ridícula y manipulada; por lo menos en los eventos de la tele no se notan tanto las "transas", aunque ya sabemos que las hay, pues aquí dieron tres veces los lugares, a tal grado que la mamá de la casi ganadora, curiosamente organizadora del evento, tuvo que tomar el micrófono de los "maestros de ceremonias" y decir que por un "¿error?", su hija había ganado el 7º lugar y no el primero que casi le daban. Y yo me pregunto, ¿qué hacía mientras el Presidente del Jurado? Lo más importante ahora es ¿qué se hizo con todas aquellas niñas que no ganaron?, ¿o con la que bajaron de un casi primer lugar a un séptimo? Bueno, unas lloraron y, como quiera, descargaron toda esa tremenda carga de tensión, angustia y responsabilidad que durante por lo menos un mes, sus amorosos padres tuvieron a bien adoctrinarles. ¿Qué sucederá ahora con esas niñas que fueron aleccionadas a abandonar sus juegos, ilusiones infantiles, en aras de una experiencia que, lejos de mejorar su personalidad como continuamente afirmaron, la deformaron con imágenes fatuas? ¿Quién les borrará la asociación de que ser "bonita" es sinónimo de triunfadora, quién les ayudará a reconocer que la mujer no debe ser un objeto, ni de exhibición, ni de consumo y menos de ridículo? ¿Quién les enseñará el respeto por sí mismas y por los demás si sus propios padres son claros y entusiastas contraejemplos? Y permítanme, para finalizar, hacer un llamado a las autoridades, a cada uno de ustedes; no es posible, bajo ninguna "buena causa", que se sigan efectuando eventos tan vergonzantes y menos con unas menores, aun con el consentimiento de los padres. ¡Por favor!, ¿hasta dónde vamos a llegar?

* Tomado de la Revista *Radar*, Salamanca, Gto. No. 437.

¿Por qué mamá?*

El niño dice:

Mamá nos llama a cenar y dice: "¡Hoy hay pescado!"

Mamá nos ha servido a mi hermana y a mí la cena y como siempre, yo comeré la cabeza y mi hermana la cola del pescado.

Yo pregunto a mamá: "¿Por qué siempre me sirves la cabeza del pescado?"

Mamá contesta: "La cabeza tiene muchos nutrientes y tú eres un niño, y un niño tiene que crecer fuerte y sano".

El niño se cuestiona: "Pero yo creo que los dos crecemos igualmente. Si la cabeza tiene muchos nutrientes, mi hermana debía comerla también. Yo siento que está mal. Cuando sale mi camisa fuera del pantalón mi mamá dice: "Tú vas a ser hombre algún día así que debes ser limpio y cuidar tu aspecto".

Cuando peleo con mi hermana, mi mamá dice: "Debes ser amable con las niñas, porque eres niño"...

La siguiente vez que me sirva mamá pescado, le voy a decir que mi hermana y yo somos iguales porque nacimos de la misma mamá.

Texto realizado por un niño de 3o. de primaria premiado durante un concurso organizado por la "Oficina de la Mujer" en el Ministerio de Trabajo, Tokio, Japón. Dicho libro se introdujo en una escuela elemental como piloto.
Traducción del inglés: Elsie McPhail.